



## **Culto, devoción y ofrendas en el cerro de La Verónica, ubicado en la sierra de las Cruces en el valle de Toluca**

*Worship, devotion, and offerings on the hill of La Verónica  
located in the Sierra de las Cruces in the Toluca Valley*

**Florencio Barrera Gutiérrez**

Universidad Tecnológica del Valle de Toluca / [f\\_barrera2@hotmail.com](mailto:f_barrera2@hotmail.com)

Fecha de recepción: 21 de marzo de 2023

Fecha de aprobación: 16 de noviembre de 2023

**Z**acamulpa Tlalmimilolpan, es un pueblo de origen otomí del municipio de Lerma, Estado de México, asentado en las estribaciones de la Sierra de las Cruces que limita a dos grandes cuencas como es la del valle de Toluca y la del valle de México, con un cúmulo de historia, de mucha riqueza y de lugares. Tal como del emblemático cerro de La Verónica, donde se conjuga el culto, devoción y ofrendas. Este cerro es hábitat del Divino Rostro y de la serpiente, conocida también como la niña culebra que vive dentro del cerro y a la cual se visita en su cueva, localizada en la ladera oriental del cerro. La construcción inicial de una capilla en el cerro esta datada en 1921 y es una prueba única de la devoción de la gente otomí o ñähñu de los pueblos que se ubican alrededor, como Santa María y Zacamulpa Tlalmimilolpan; San Lorenzo, La Capilla, Santa Cruz y San Isidro Huitzilapan; La Concepción y San Francisco Xochicuautla. Para llegar a ese sitio se debe recorrer el camino que parte del pueblo de San Francisco y andar por las diversas veredas que conducen por el pueblo de Santa María y Zacamulpa.

El cerro de La Verónica se conoce también por su nombre en otomí: Atzi Donija o Donija, que significa “lugar cercano a donde viven los dioses” o “lugar donde vive dios”. Los registros históricos de principios del siglo XX dan cuenta de las gestiones entabladas por un grupo de habitantes ñähñu del pueblo de Santa María y sus barrios de Barranca Grande, Metate Viejo y Zacamulpa, en las que se dirigían al presidente municipal de Lerma, Epigmenio Ortega, en busca de una licencia de construcción para reparar o construir una capilla que se encontraba en la cima del cerro de La Verónica. En respuesta, se acordó que pobladores de Santa María y sus barrios se comprometie-

ran a edificar una capilla en el lugar mencionado, con recursos propios y de manera voluntaria.<sup>1</sup>

En 1921, la capilla del cerro de La Verónica dependía, en lo eclesiástico, de la parroquia del pueblo de San Lorenzo Huitzilapan. De ahí que el párroco Ramón Villanueva autorizó al señor Silverio A. Badillo para que se encargara de la construcción y terminación de la capilla, además de que se debía formar una mesa directiva y se debían llevar dos libros de cuentas: uno de ingresos y otro de egresos. De esta forma, en el mes de mayo de ese año quedó integrada la primera mesa directiva con un presidente, un secretario, un tesorero y cuatro vocales, todos los integrantes de origen otomí. Uno de los primeros acuerdos de la mesa directiva fue contar con el material necesario para la construcción y obtener la donación de un terreno para el atrio que era propiedad de Mateo Ortiz Morales del pueblo de Xochicauatla.<sup>2</sup> La culminación llevó aproximadamente 27 años, se inició en 1921 y se concluyó en 1948. En su construcción intervinieron muchas personas que con trabajo voluntario o faenas y limosnas lograron que se concluyera para rendir culto al Divino Rostro y a la Santa Cruz.

La cruz es referente importante porque se ha considerado como cuerpo de divinidades, en este caso, del Divino Rostro. En 1878, el cura de Huitzilapan da cuenta de la personificación de las cruces veneradas en la parroquia:

Hay aquí en el templo dos cruces sin pie largo, con un *rostro de bulto*, una angosta y otra ancha. A la primera la llaman la Verónica y a la segunda el Verónico; aquella lo dejan para que cuide el templo, y a la segunda se la llevan a principios de noviembre con cruz, ciriales y palio, y cantando la letanía de la virgen, primero visitando todos los oratorios de las casas en tránsito, llevándose consigo unos muñecos de barro llamados en su idioma *misenthe* o *yustos* o *yunyus*. En las últimas casas vuelven la cruz y los ciriales y siguen solo con el palio hasta el oratorio que llaman el Verónico. Ahí lo dejan para que cuide el monte y vuelven el palio, continuando con los referidos muñecos hasta el paraje que llaman piedras coloradas, colocándolas en las diferentes cuevas que hay en aquel lugar. En la víspera del tres de mayo lo vuelven a traer a la iglesia, con la misma pompa, para que acompañe a la Verónica hasta el siguiente noviembre de cada año. Esto lo hacen con campanas y cohetes.<sup>3</sup>

La capilla alberga dos cruces rematadas por una cabeza de Cristo en el altar resguardadas dentro de una urna de cristal. Tal vez se trate de las cruces descritas por el cura de Huitzilapan y su culto en el cerro posiblemente comenzó a mediados del mes de junio de 1921, cuando un individuo de nombre Pablo Lara, del barrio de Zacamulpa, colocó una cruz de madera en la cumbre del cerro de La Verónica o Alfayata. En ese momento tuvo lugar “un alboroto con repiques de campanas, cohetes,

<sup>1</sup> Archivo Municipal de Lerma (AML), Asuntos eclesiásticos, año 1850-1921, caja 1, exp. 20, f. 150; y exp. 173, fs. 4-8.

<sup>2</sup> AML, Asuntos eclesiásticos, año 1850-1921, caja 1, exp. 20, f. 150; y exp. 173, fs. 4-8.

<sup>3</sup> Archivo Histórico del Arzobispado de México (AHAM), correspondencia diversa de la vicaría fija de Huitzilapan, Lerma, 1878.

pedreros, música, baile y encender ceras los feligreses”.<sup>4</sup> El cerro de la Santa Cruz de La Verónica comenzó a denominarse así, tal vez, a partir de 1922, y a celebrar su fiesta el tres de mayo, día de la Santa Cruz. Es importante mencionar que la historia de la construcción de la capilla y la devoción de la Santa Cruz se articula de prácticas rituales en torno a la sociedad del Divino Rostro, cuya imagen se venera. El culto al Divino Rostro forma parte de un circuito articulador devocional religioso que se nota en el cerro de La Campana, entre Lerma y Huixquilucan; cerro del Pocito, entre Huixquilucan y Santa Cruz Ayotuxco; cerro de la Palmita o Huayamelucan, Ocoyoacac; cerro de la Exaltación de Santa Cruz Tepexpan, en Jiquipilco, y el cerro del Llano de la Tablita, en Temoaya.

Parte sustancial en la praxis en torno a esos cerros consiste en: mantener a los Dioses, es decir, a través de ofrendas de comidas; la siembra de tamales en el cerro, como si fueran semillas; tapar y destapar los pozos del viento para atraer el agua de lluvia; mantener llenos los depósitos subterráneos con agua bendita que posteriormente se transformará en el agua de lluvia que caerá sobre la tierra. Estas funciones que atañen a las actividades de la figura católica del Divino Rostro se identifican muy bien con el nombre con el que las fuentes coloniales designaban a ésta en otomí: la de Mixenthe, traducido como Dios del monte.<sup>5</sup>

La vida ceremonial referida —también mencionada en un documento encontrado en el archivo de Lerma—<sup>6</sup> plantea un conjunto de reflexiones respecto al cerro de La Verónica; si bien tiene una estructura apegada a los calendarios litúrgico (3 de mayo y 8 de septiembre), también posee una peculiaridad agrícola. Los cerros, al igual que los elementos del paisaje y los fenómenos de la naturaleza son todos entidades vivas, poseen una gran fuerza y energía; además, operan como modelos cosmológicos que guardan o son fábricas de los aires, de la lluvia y de las nubes. El cerro de La Verónica es un espacio donde se llevan a cabo procedimientos ceremoniales diferentes por los peregrinos que ingresan bailando al tono del violín, entonan plegarias, portan sus canastos de frutas, ceras y flores que se colocan en el altar.

<sup>4</sup> AML, Asuntos eclesiásticos, año 1850-1921, caja 1, exp. 20, f. 150; y exp. 173, fs. 4-8.

<sup>5</sup> L. Báez y G. Garrett, *Estudio: Pueblos indígenas de México en el siglo XXI*, México, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2017, p. 85.

<sup>6</sup> AML, Asuntos eclesiásticos, año 1850-1921, caja 1, exp. 20, f. 150; y exp. 173, fs. 4-8.



1. Vista panorámica del cerro de La Verónica. Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 30 de diciembre de 2022.



2. Capilla del cerro de La Verónica. Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 30 de diciembre de 2022.



3. Capilla que se encuentra en el paraje Guanfo.  
Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 30 de diciembre de 2022.



4. Cruz de madera que marca el camino hacia el cerro de La Verónica.  
Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 30 de diciembre de 2022.



5. Cruz de madera en el cerro de La Verónica. Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 30 de diciembre de 2022.



6. Capilla ubicada en frente de la capilla principal.  
Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 30 de diciembre de 2022.



7. Capilla principal del cerro de La Verónica.  
Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 30 de diciembre de 2022.



8. Interior de la capilla del cerro de La Verónica.  
Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 30 de diciembre de 2022.



9. Imagen al interior de la capilla del cerro de La Verónica.  
Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 30 de diciembre de 2022.



10. Ofrenda de fruta en el altar del Divino Rostro de la capilla del cerro de La Verónica.  
Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 30 de mayo de 2022.



11. Ofrenda de canastos de fruta en el altar del Divino Rostro de la capilla del cerro de La Verónica. Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 8 de septiembre 2022.



12. Flores y canastos de fruta en el altar en honor al Divino Rostro de la capilla del cerro de La Verónica. Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 8 de septiembre de 2022.



13. San José, patrono del pueblo de Zacamulpa Tlalmimilolpan. Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 19 de diciembre de 2021.



14. Peregrinación de San José hacia el cerro de La Verónica. Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 19 de diciembre de 2021.



15. Socias religiosas con su estandarte de las diferentes comunidades entorno a Zacamulpa Tlalmimilolpan.  
Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 19 de diciembre de 2021.



16. Habitantes de diferentes pueblos reunidos en la iglesia de San José.  
Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 19 de diciembre de 2021.



17. Población que acompañan el peregrinar de San José.  
Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 19 de diciembre de 2021.



18. Peregrinación camino hacia el cerro de La Verónica.  
Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 19 de diciembre de 2021.



19. Descanso en el trayecto hacia el cerro de La Verónica.  
Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 19 de diciembre de 2021.



20. Llegada al paraje Guanfo. Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez,  
19 de diciembre de 2021.



21. Preparación del arroz y mole en el cerro de La Verónica.  
Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 19 de diciembre de 2021.



22. Preparación de carnitas de puerco en el cerro de La Verónica.  
Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 19 de diciembre de 2021.



23. Llegada de San José al cerro de La Verónica.  
Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 19 de diciembre de 2021.



24. Recibimiento de San José con copal y veladora.  
Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 19 de diciembre de 2021.



25. Ofrendas florales a San José.  
Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 19 de diciembre de 2021.



26. Estancia de San José en el cerro de la Verónica.  
Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 19 de diciembre de 2021.



27. Celebración de la eucaristía en el atrio del cerro de la Verónica.  
Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 19 de diciembre de 2021.



28. Recibimiento del Santo Patrón San José en la iglesia con copal y aplausos.  
Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 19 de diciembre de 2021.



29. Entrada del Santo Patrón San José a la iglesia.  
Fotografía: Florencio Barrera Gutiérrez, 19 de diciembre de 2021.